

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

AÑO V

BARCELONA. 27 DE JUNIO DE 1930

N.º 189



Rafael del Saco, CANTIMPLAS

Notabilísimo novillero cordobés que el día del Corpus obtuvo un triunfo decisivo en la Monumental, toreando con arte y valor y estoqueando brillantemente cuatro toros siendo ovacionado con entusiasmo por el público que le concedió orejas y le obligó a dar la vuelta al ruedo repetidas veces. "Cantimplas", esa tarde, salvó de un verdadero compromiso a la empresa, cargando con el peso de la corrida y manteniendo el interés del público que gracias a la extraordinaria labor del torero de Córdoba salió de la plaza satisfechísimo

Leo en el número del día 13 de LA FIESTA BRAVA esta pregunta con que se *inicia* un atinado suelto titulado "Inicial": "¿Qué pasa en Madrid...?" Es la misma que en Madrid nos hacemos todos los aficionados este año: ¿Qué pasa aquí?

Porque es el caso que después del preámbulo novilleril—mejor esta temporada que las anteriores—no damos una, es decir no dan una los toreros: no dan una... corrida completa. Llevamos—cuando escribo estas cuartillas—diecinueve corridas de toros, y ni una sola ha resultado enteramente buena; buena en su conjunto. Ha habido—; no faltaba más! — destellos, faenas aisladas en cuatro o cinco de ellas (y creo que me pasó de optimista), pero en las cuales junto a lo bueno se dió lo malo, y aun lo pésimo, en mayor proporción. Yo no recuerdo otra temporada tan catastrófica, tan generalmente catastrófica.

Márquez, Cayetano, Marcial, Chicuelo tienen por los suelos sus carteles. Bienvenida, fracasado en la mayor parte de sus toros, ha rehabilitado un poquitillo el suyo, en tal cual destellito. Villalta, a lo largo de una actuación gris, a ratos francamente floja, dió una de sus notas agudas: la de la oreja vigésimaquinta; Cagancho a vueltas de desastres, ha producido, sin embargo, la impresión de que evoluciona hacia un torero quizá menos genial, menos de clarooscuro, pero se le ve más seguro, más valiente, más dominador y con empeño decidido de depurar y practicar más a menudo su hermoso estilo de matador. Con su última actuación, la de la cogida, ha subido mucho su cartel. De los ases, él y Gitanillo (este parece el año de los primos gitanos) son los únicos que realmente interesan y de quienes más se habla: se "masca" que son los preferidos hogaño, y hay un tácito primer puesto para Gitanillo, cuyo arte genuinamente belmontino, hechiza a Madrid. Esta tarde—escribo en la noche del Corpus—he oído en muchos labios, como colofón del entusiasmo que ha despertado el toro "Tejedor"—el toro del año, un albaserrada como aquel del desastre de Gaona y como el famoso "Bravío" de Santa Coloma:—"¡Si lo coge Gitanillo!" "¡Qué faena le hubiéramos visto al gitano!" Valencia II, a ratos se acuerda de sus parones con la capa y da tal cual estocada. Félix Rodríguez, en pleno des- crédito...

¿Qué pasa en Madrid?

De los otros, los de segunda fila, hay que recoger el esfuerzo notorio de Bejarano, que mantiene su puesto mejorándolo a cada actuación, lo que está dándole resultado en número de contratos. Se le acepta, se le ve y se le aplaude con simpatía y gusto.

¿Qué pasa en Madrid?

La desaparición del sombrero de paja

Y hay que poner de resalte la tremenda y doble injusticia de la Empresa con dos toreros modestos: Heriberto García y Barajas. Aquel cuajó una faena cumbre en la corrida de inauguración, el Domingo de Pascua. En la suerte de recibir — una de las veces que la he visto mejor realizada — se llevó una cornada grave. Y... si te he visto no me acuerdo. Se renovó el abono y se le dejó fuera. Y no ha habido un hueco para él en las extraordinarias. De Barajas, cabe decir lo mismo. El año pasado le dieron una sola corrida en la que estuvo superior (toreando como nunca había toreado) y cortó una oreja. Y no le repitieron. Este año, fuera del abono, torea otra corrida por chiripa, de sustituto, y tiene otro éxito considerable. Y nada. Se sigue con él la misma norma que el año pasado. Y que a los elegidos, fracasados una y otra tarde, se les brinde constantemente nuevos mimbres con los que no les da la gana de hacer un buen cesto, y a otros segundones, como Agüero, los tengamos hasta en la sopa, sin que justifiquen sino a medias ese trato de favor, y a Barajas y a Heriberto, merecedores por lo menos de la repetición, se los postergue por capricho, es irritante. Posada ha perdido ya hasta la fe inexplicable que en él tenían puesta algunos revisteros. Ricardito, borrado, se decide en el último toro que aquí ha lidiado a reverdecer sus éxitos de novillero, y le cuesta una cornada. Revertito, hoy, nos ha defraudado... ¿Qué pasa en Madrid?

Yo no lo sé, pero es el caso que no hemos visto una corrida completa, digna de recordación. Y estamos en las postrimerías de la primera temporada y con diecinueve corridas de toros a las espaldas... y un puñado de duros, de muchos duros, dejados en la taquilla. ¿Qué pasa en Madrid?

De casi todo nos ha compensado esta tarde el toro "Tejedor". ¡Qué emocionante espectáculo! Creo que es la



PARA PETACAS, MONEDEROS, CARTERAS Y ARTICULOS DE VIAJE TODO SIEMPRE MUY BARATO LA CASA SANCHEZ BEATO

Pelayo, 5 BARCELONA

primera vez que se le tiran sombreros al ruedo a un toro. Vivo y ya muerto. Vivo, cuando Posada, por hacer que hacía, se entretenía en dar paseos al estribo para variar de muletas. El toro en el tercio, le aguardaba, pidiendo pelea. El público, enardecido, mezclaba el griterío contra los toreros—; qué pésima lidia le dieron a "Tejedor" todos: picadores, peones, banderilleros, espada! — con los aplausos al toro. Alguien echó a sus pies, desde el tendido, un sombrero, y el bravísimo animal, arremetió contra él, con ímpetu imponderable. Y luego a otro y a otro... Cuando le daban solemnemente la vuelta a la plaza, iban cayendo por detrás de las mulillas gorras flexibles...

Porque... (un paréntesis, para terminar: han desaparecido, en Madrid al menos, los sombreros de paja; esta tarde — ¡vuelan tan bien los "pajas" del tendido al redondel! — los he echado de menos. En Mayo, una tarde canicular, quise contar los que se veían en el graderío, y conté ¡cuatro! No sé lo que sucederá a estas alturas de la estación en las demás poblaciones españolas. He visto recientemente una fotografía de un acto callejero en Málaga y abundaban los "pajas" todavía. El verano pasado se notó el bajón en Madrid y en las playas del Norte, donde los varones que no han adoptado la cómoda e higiénica costumbre de ir en pelo, llevan sólo flexibles. Este año, en Madrid, un "paja" por la calle choca ya casi tanto como la chistera y el hongo. Lo que parecía algo inmutable, lustros y lustros de sombreros de paja veraniegos, ha desaparecido de pronto. Y yo no los echo de menos mas que en los toros. ¡Volaban tan bien del tendido al redondel! Bien es verdad que para las veces que este año ha habido que tirarlos al ruedo, bien desaparecidos están también... Pero esta tarde se echaban en falta a los pies de "Tejedor". El "paja" y el cordobés eran parientes, y aficionados a los toros. Este persiste, por fortuna, en Andalucía; pero de Despeñaperros arriba el "paja" hacía sus veces en la plaza. Y ahora, los flexibles, tienen un vuelo tan alicorto y tardo... Sí, en los toros, echo de menos el desaparecido sombrero de paja — ya no lo usa ni "el popular Sombrero de Paja", el pintor, — lo mismo cayendo al redondel, que "iluminando" el ancho anillo de los tendidos, con su tono *albahío*, y convirtiendo el circo entero en un inmenso sombrero de paja, en el que cada uno era como un trocito de su entramado pajizo...).

Don Quijote

“Minuto”

Ha fallecido en Sevilla, en el hospital, el pobre “Minuto”, que por muchas razones debía de haber muerto en su casa, en su cama, rodeado de los suyos y atendido y cuidado como un burgués; y por una sola, por ser un iluso imprevisor, ha muerto como mueren los desheredados de la suerte, siendo él en realidad uno de los mimados.

Fué uno de los mimados, porque en aquel cuerpecito chiquitín, tuvo a bien la Naturaleza, amontonar viveza, gracia, valentía: y esto que ya era mucho para la profesión a que se sintió inclinado, por vocación o por influencia del ambiente, quedó complementado con una inteligencia clara y despierta, y un dinamismo que bien regido, le habría valido de mucho, pero que sin “control” acaso contribuyó más que nada a su desastroso final, que no ha sido el de su muerte en el hospital, sino el de su vida en estos últimos quince años.

Su constante inquietud le llevó a intentarlo todo, y en todo puso su optimismo; un optimismo tan engañador, que le hacía emprender con fe y entusiasmo las fantasías que su mente le forjaba, y que en muchos casos nacidas de una intuición precisa, de una visión clara de las cosas, degeneraban prontamente en ruinosos asuntos, por la carencia absoluta de preparación, agravada con la escasa importancia que él daba a ella, lo mismo cuando de negocios mercantiles se trataba que si de empresas de otro género se ocupaba.

Así fué industrial, comerciante, casero, autor dramático, periodista, inventor de un peto, director de varias escuelas de tauromaquia; y había que oírle la magnitud de los beneficios que cada una de esas manifestaciones de su actividad había de proporcionarle!

Yo podía contar de un periódico que los dos fundamos en Madrid hace cosa de quince años y que en el primer número acabó. Daba por entonces las boqueadas el último *Bar Minuto*, que estableció en Madrid en la calle de Santa Ana. Y con estas dos magnas empresas aun había una tercera a la que dedicaba el sobrante de sus ener-

gías: una escuela de tauromaquia, en sociedad con el Alhameño, en la que



ENRIQUE VARGAS “MINUTO”



MINUTO en la placita de la escuela taurina que hasta hace pocos meses dirigía en Málaga. En la fotografía le acompañan José Pastor y los banderilleros Mestres y Civil

aparte de los miles y más miles que para ambos socios y profesores se habían de ganar, se formaría una generación de toreros completos, capaces de revolucionar el arte en pocos meses.

¡Pobre Enrique!

“Minuto”, nació en Sevilla el 21 de diciembre de 1870.

Muy niño, formó con *Faico*, la célebre cuadrilla de *Niños Sevillanos*, de la que también formó parte *Quinito*, que luego con *Colorin* se separó de ésta.

Fernando el *Gallo* le dió la alternativa a Enrique en Sevilla el 30 de noviembre de 1890, y se negó a repetir la cesión de trastos en Madrid al torear juntamente con él, el 19 de abril de 1891, por creer que era innecesario repetir la ceremonia, puesto que ya ambos habían alternado.

Como quiera que en ese día no pudo *Minuto* matar ningún toro por haber sido herido, la confirmación, exigida por el público madrileño, tuvo lugar el 17 de mayo de 1892, recibéndola de manos de *Lagartijo* el grande, que le cedió el toro *Amapolo* de Concha y Sierra.

Durante diez años luchó Enrique con todos y conservó su puesto; un puesto preeminente en el toreo. Retiróse en 1901 y se estableció en Sevilla en un restaurante (lo que es hoy café de París, en la Campana) y como el negocio le fué mal, hubo de volver a los toros, empezando en Madrid en 1905, hasta que el 8 de junio de 1914, se retiró definitivamente del toreo, en Madrid, estoqueando un toro de García de la Lama.

Con ese suman 1126 los que Enrique mató en las 443 corridas en que tomó parte desde su alternativa.

Antes que él hubo dos *Minutos*, ambos valencianos: Blas Meliz y Francisco Aragón.

Su muerte ha ocurrido el día 20 de junio de 1930.

Descanse en paz el que fué un torero genial y un excelente amigo.

UNO AL SESGO

El pedestal del roto

Roto por qué...
¿Qué pasa en Madrid? ¿Qué maléfico influjo tiene esa plaza en la que los más altos prestigios de la torería se derrumban con estrépito? — preguntaba *Trincherilla* en su *Inicial* al reseñar la corrida

celebrada en Barcelona el domingo 8 de junio.

Usted, amigo *Trincherilla*, sabe de sobra lo que ocurre para que lleguen tardes como las del abono madrileño y tengan que salir los toreros arrojados en el capote de

paseo y a cuarenta por hora de la plaza porque se ven el nublado encima, porque saben que el público ha de salirles al encuentro para tributarles, una vez en la calle, la más espantosa, la más espantosa de las silbas.

Toreros de la talla de Márquez, Cagancho, Chicuelo, el Niño, Marcial saldrán muchas veces de los cosos taurinos como han salido de la Universidad del Toreo, como se llama la plaza madrileña.

Sabido es que todos los grandes maestros del toreo tuvieron tardes aciagas porque no siempre se tiene de cara al santo, pero es que ya van siendo muchas corridas que el aficionado sale del circo taurino con la cara más larga que la talla de Villalta, y llega un momento en que se enfurece, pita, patalea y a voz en grito pide que éste o aquel diestro ¡se vaya! porque bien a las claras se ve que no vienen más que a cobrar y a salir del paso como sea.

Y eso no, querido *Trincherilla*. Sabe usted que eso no puede ser. El aficionado aguanta una, y otra, y muchas tardes, pero llega un momento en que se le acaba la paciencia, se da cuenta de que las localidades le han costado un buen puñado de pesetas y que al fin de la jornada ha quedado más aburrido que una ostra.

¿Por qué las localidades le han costado ese puñado de pesetas? Está muy claro: porque los toreros cobran cantidades fabulosas y para poder abonar esas cantidades hay que aumentar los precios de las localidades, que ha de sudar el que quiera presenciar las corridas.



EL VENENO TAURINO

¿Cuántas alternativas se van a dar este año? Hasta ahora, Revertito solo subió el peldaño.

Ignoro si al ascenso hay varios aspirantes (los cuales luego nutren el grupo de cesantes);

no sé los candidatos a dicha jerarquía (veneno que padece la andante torería);

mas sean los que sean, deben tener presente que recibir los trastos es cosa impertinente

si quien tal hace ignora (por ser, sin duda, un zote) que con el doctorado pueda seguir a flote.

Todos al recibirlo piensan que han de ser "ases" y al pretenderlo notan

Es muy justo que si el torero *hache* o el torero *be sabe* que su trabajo vale equis pesetas se le abonen, pero también es muy justo que si estos toreros son toreros para cobrar esas cantidades, deben también serlo para sacar el mejor partido posible de los toros. Si no lo son que no vuelvan, que no engañen a la afición.

Nadie, sino ellos mismos, son los que poco a poco han ido derrumbándose del pedestal donde estaban.

Y pues al público se le hace pagar tanto o cuanto por ver una corrida, justo es también que reclame a lo que tiene derecho.

Que salga el toro, no el becerro. Que vengan toreros que puedan sacar partido a lo que salga por la puerta de los toriles.

OSCARITO

Lo que va de ayer a hoy

(De colaboración)

Los detractores de nuestra más clásica y hermosa fiesta, se empeñan en hacer ver a las gentes, lo que humanamente es imposible hacer visible.

Estos enamorados de la bárbara patada o de esa "franchutis" que llaman Doña Mamuerta o cosa parecida, tratan de comparar ese juego importado y muy propio de colegiales, con el arte más bello y más genuinamente español. Tan es así esto último, que no existe imitación posible y aquel que no lleve en sus venas sangre es-

pañola, jamás podrá; siquiera soñarlo. De ahí que la exportación sea de todo punto imposible y que, lo que yo conceptuo es-vidia, tome ese otro carácter que trata de impregnarle los del "más allá" cuando ellos se amontonan, estrujan y pierden la "chaveta" por ver como en un cuadrilátero se deshacen el físico dos hombres a peñetazos.

Para que los lectores de LA FIESTA BRAVA, aficionados serios todos ellos (lo demuestra el hecho de adquirir el semanario taurino de más circulación y de toda garantía) puedan tener un dato más, mostrarlo y reirse de aquéllos que intenten contarles el cuento de la decadencia o baja de la afición española, voy a proporcionarles (si el amable Director de esta revista me lo permite) una especie de estadística sobre lo ocurrido en la Plaza de Pamplona.

Hasta últimos de la temporada de 1929 no se concebía ni le cabía a nadie en la cabeza que aquí en la capital navarra pudieran celebrarse corridas a no ser las reglamentarias de feria.

La plaza, que es un inmueble modelo, se hallaba cerrada casi todo el año y por lo tanto improductiva, habiendo salido algunos que lograron abrirla en alguna fecha con las manos a la cabeza y algún dinero menos en el bolsillo.

Siempre sostuve desde el diario a que pertenezco, que ello se debía a la poca "vista" para organizar y como no es esta parte del tema que me ocupa, dejo aparte las causas y veamos lo sucedido.

En junio del año pasado se acercó por aquí un exbanderillero, organizó un festejo, puso el precio de las localidades en razón, se llenó la plaza, el organizador se llevó mil duritos libres y se quedaron los incrédulos pensativos y babeando. Inmediatamente reaccionó un industrial, dió tres novilladas y se embolsó unos miles de "leandras".

Esto causó expectación y este año se inauguró en Marzo la temporada, llevamos ya 14 o 16 corridas y seguramente se echará el candado con unas 30 o 35. ¿Se muere la afición?

Es más, han desfilado por este ruedo figuras tan destacadas de la novillería como Torón, Noaín, Céster, Baltasar Tato, Cárjueda y Ballesteros, muchacho este último de grato recuerdo y a quien seguramente volveremos a ver muy pronto, pues la afición lo desea.

Se ha descubierto un torerito de la tierra que va a dar mucho que hablar. Se llama Rafael de la Fuente "Rafa" y presenta un estilo fino, precioso, con algo de magia y con mucho valor. En los vuelos del capote y muleta se deja traslucir el oro. Lleva toreadas unas ocho corridas, hará su presentación este año en Zaragoza y al siguiente se dará a conocer en el resto de España.

EL CHAMBERILERO

*que se les van los gases;
que no hay en ellos lumbre
ni fuego de ilusión,
y a los primeros pasos
se hunden en el montón.*

*Cegados por el brillo
de los que están arriba
ascienden para luego
tragar mucha saliva.*

*Ninguno hay precavido
que se fije en la plaga
de los que van quedando,
borrados, a la zaga.*

*Todos sueñan que en triunfo
salen por una puerta,
por una puerta grande
que nunca ven abierta.*

*Y en cambio no hay ninguno
que piense en el desastre
que otra puerta abre siempre:
la puerta... del arrastre.*

EL NOI DE LES ESTISORES

Antonio García (Bombita IV)



Dilatada y un tanto accidentada es la historia taurómaca de este ya veterano banderillero, quien como si peón de brega es hace años uno de los más destacados, como banderillero debe contarse entre los más notables. Es fácil en todos los terrenos y coloca los rehiletes dando emoción a la suerte; llega a los públicos su labor, por la actividad que desarrolla en el ruedo; es uno de esos toreros a los que nunca se les acaba la cuerda; y no hay que decir, sobresaliendo de esta manera frecuentemente, que frecuentes son también las ovaciones que los públicos le tributan.

Vino al mundo en Tomares (Sevilla) en el año 1891 y a esto, sin duda, obedece su apodo, pues en el mismo pueblo nacieron los famosos espadas que ostentaron el mismo

Bueno será advertir que primeramente se apodó *Rubito*, al formar pareja en una cuadrilla juvenil con un tal *Frajanero*, cuadrilla que se deshizo tan obscuramente co-

mo se formó.

Nosotros recordamos haber visto a *Bombita IV*, ostentando ya tal alias, como matador de novillos sin caballos, allá por el año 1909. Si no ha celebrado sus bodas de plata con la profesión, no le debe faltar ni tanto así.

Mucho tiempo transcurrió sin que *Bombita IV* hallara acomodo; como novillero no conseguía destacar; lo que trabajaba de banderillero pasaba inadvertido; rodaban los años y nuestro hombre tenía motivo para que se le fueran secando las ilusiones; pero cádate que el año 1918 se incorpora a la cuadrilla de Manolo Belmonte, cuando éste era todavía novillero, y que toreado con él hasta que tomó la alternativa consigue desarrollar sus aptitudes y darse a conocer como peón y banderillero aventajado.

El relieve que adquiere le permite ingresar en la

cuadrilla de Sánchez Mejías, en la que permaneció los años 1920, 21 y 22, y obtener la reputación que disfruta.

Retirado Ignacio al final de la temporada de 1922, se ve separado nuestro biografiado de la Sociedad de Banderilleros por un incidente ocurrido en una charlotada celebrada en Sevilla, ¿y qué hace? cuelga los rehiletes y se dedica de nuevo a novillero, presentándose en Madrid como tal el 5 de abril de 1923, alternando con Gavira y el Andaluz en la lidia de seis astados de Anastasio Martín.

Se habló mucho de este debut por las circunstancias en que se efectuó, pues declarados en huelga los subalternos y considerado como esquirol *Bombita IV*, días antes de actuar en tal novillada fué agredido en Madrid, tanto es así que salió a torear en tal plaza la tarde mencionada llevando vendadas la cabeza y una mano.

Toreó aquel año como novillero, aunque no mucho, y se agarró de nuevo de los palitroques, ingresando en la cuadrilla de Manuel García (Maera); muerto éste en diciembre de 1924, en la temporada siguiente toreó a las órdenes del rejoneador Cañero algunas corridas, para volver a incorporarse a la cuadrilla de Sánchez Mejías al reaparecer éste en los ruedos, en la que permaneció todo el año 1926.

En 1927 tuvo por jefe a Rafael el Gallo y Rayito; en 1928 al *Niño de la Palma* — hasta la retirada primera de éste en julio de tal año —; luego a *Gitanillo de Triana* y actualmente a Manolo Bienvenida.

Todo esto, sin contar que cuando las circunstancias se lo han permitido, ha toreado "a salto de mata", con diversos espadas, en muchísimas ocasiones.

Ha realizado cuatro viajes a Méjico y dos a Lima y ha sufrido varios percances, como puntazos y fracturas de una clavícula y una costilla, pero el más importante de todos fué la cornada grande de Madrid el 15 de agosto de 1923. Se lidiaba una novillada de Miura y los espadas eran Francisco Checa, Correa Montes y *Bombita IV*. Al salir el tercer toro, se hincó de rodillas Anarcio García para dar el cambio y fué cogido de lleno y lanzado a gran altura, recibiendo una cornada muy grave en el muslo derecho con dos trayectorias, una de diez centímetros, hacia arriba, y otra de catorce, hacia abajo.

Bombita IV, aparte sus relevantes aptitudes, es un torero todo nervio y voluntad.

Un defecto tiene: el de que procura demasiado por su propio lucimiento, con perjuicio a veces del matador.

RUVENAT

La noche del sábado

que enardeció a las masas que le ovacionaron con delirio. Oyó además los acordes de la música y cortó las orejas de su "vicitimilla".

Un verdadero triunfo el alcanzado por Arturito Marzal, promesa de una futura gran figura del toreo.

La segunda parte corrió a cargo de *Juanillo de Córdoba*, un ciudadano metido en años que hizo las delicias de la concurrencia que se revolcó por los tendidos dando

rienda suelta a la hilaridad. *Juanillo* estuvo felicísimo con un becerrillo bravo que le trajo de coronilla breándole a coscorrones, hasta que el hombre se dió por vencido y se largó "espontáneamente" al cuarto del hule de donde lo mandaron los galenos inmediatamente para el tinte.

Cerró el programa la banda del *Empastre* que obtuvo un éxito clamoroso como concertistas en seio y en chufia. Y como toreros en la lidia y muerte de un becerro, con la intervención del *Bombero* y el *As Charlot*.

El público quedó encantado de la velada.

... e instructivo fué el festejo que el incommensurable *Llapisera* nos ofreció el sábado en el circo de Sans.

Hubo de primeras dos becerretes que salieron muy bravos, para el chiquillo de *Cerrajillas* que armó una trapatiesta más que regular toreado COLOSALISIMAMENTE con la muleta, haciendo un faenón, que llevado a cabo con un "toro" ya hubiera colocado a este *chavea* a la cabeza de la torería.

Domino, gracia de torero (de buen torero) inagotable inspiración, de todo hubo en el magistral muletero del precoz artista

Aguas fuertes Burgalesas

"Día 7 de Octubre del año 1617

FIESTAS EN LERMA

Cuatro edificios a la vez construía el duque de Lerma por el año 1614 en la villa tutelar cabeza de sus estados; un convento de religiosos dominicos bajo la advocación de Santo Domingo; otro para monjas de la misma orden, titulado de San Blas; una iglesia colegial y un palacio. Erigido este último sobre los cimientos del antiguo castillo que el duque había heredado de sus antecesores, ocupaba — ocupa, debemos decir, puesto que todavía subsiste — una excelente posición, presentando su fachada principal a la Plaza Mayor de la villa, y hallándose una de las laterales, desde la que se divisa espléndido panorama, a gran altura, sobre un soto, que entonces era suntuoso parque de recreo, bañado por el río Arlanza. Por otro de sus costados hallábase el palacio en comunicación directa con el segundo de los conventos referidos, a fin de poder asistir en él a los oficios divinos. Una larga galería que bordea la escarpada cuesta unía también el palacio con la iglesia colegial, o colegiata como hoy decimos, dando directo acceso a las tribunas interiores del templo. Aquella galería, decorada en su interior con mapas, retratos, paisajes y otras pinturas, formaba uno de los costados de la Plaza, a la cual, así como al campo, tenía varios balcones, y en el centro de ellos un saliente o voladizo, a modo de palco, para presenciar los espectáculos. Debajo veíase una puerta que comunicaba directamente con el derrumbadero, al pie del cual corría uno de los brazos del Arlanza.

Cuando estos cuatro edificios estuvieron terminados, inauguró el duque sin pompa los dos conventos, pero quiso reservar toda la fastuosidad y magnificencia, a que tan dado fué siempre, para el acto solemne de llevar el Santísimo Sacramento al nuevo templo colegial. Y acudió a Lerma el Rey Felipe III con toda su corte, y organizáronse funciones tanto religiosas como profanas, que duraron desde el día 6 hasta el 18 de Octubre de 1617. No los estrechos límites que en estos apuntes nos hemos fijado, sino un libro entero necesitaríamos para reseñarlas detalladamente, labor que por otra parte resultaría innecesaria, porque existen varias obras publicadas a raíz del suceso, a las que puede acudir quien deseé más noticias, ya que en ellas se describen los festejos con prolija minuciosidad. Fueron a Lerma con la Corte multitud de personas conocidas entre la nobleza y la intelectualidad española. El 1.º de Octubre llegó el famoso cardenal arzobispo de Toledo, D. Bernardo de Rojas y Sandoval, a quien acompañaban varios ingenios, entre ellos el célebre poeta cordobés D. Luis de Góngora, y el mismo día entró también el duque de Lerma con su nuera la condesa de Saldaña. Felipe III, que había salido del Escorial el día 25 de Setiembre, efectuó el viaje muy despacio, deteniéndose a cazar en Ventosilla y otros puntos y entrando en Lerma el 3 de Octubre. Acompañábanle sus hijos los Príncipes de Asturias y la Infanta Doña María, su sobrino el Príncipe Filiberto, la condesa de Lemos, el duque de Uceda y una numerosa servidumbre. Entre las personas de distinción que llegaron con motivo de los festejos, figuraban, asimismo, el arzobispo de Capua, Nuncio de S. S.; el embajador

de Francia, el notable predicador fray Hortensio Félix de Paravicino, el confesor de S. M., fray Luis de Aliaga; el arzobispo-obispo de Orense, los grandes duques de Uceda, Cea y Pastrana; los marqueses de Siete Iglesias, Pobar, Mirabel, Velada, Hinojosa, Orani y Peñafiel; los condes de Peñaranda, Salazar, Lemos, Saldaña, Linares, el Risco, Villamayor y Cantillana; y un número interminable de caballeros, priores, provinciales y clérigos de diversas categorías. De Burgos fueron igualmente muchas las personas que acudieron, entre ellas el corregidor y el prior del convento de San Pablo.

El día 4 tuvieron lugar en el convento de San Blas las honras de cabo de año por la difunta Reina Doña Margarita, oficiando de pontifical el Patriarca de las Indias, Don Diego de Guzmán, y al siguiente se dijo la misa de aniversario, en la que predicó el dominico fray Domingo Daza. Para anunciar los festejos, la noche del 6 quemáronse en la Plaza Mayor, delante del palacio, unos vistosos fuegos artificiales costeados por el marqués de la Hinojosa, quien como perteneciente a la casa de Sandoval, quiso así contribuir a las fiestas. Lo propio hicieron los condes de Lemos y Saldaña y el duque de Pastrana, todos familiares del duque de Lerma, ofreciendo cada uno su concurso con solemnidades especiales. El día 7, que era el señalado para trasladar el Santísimo Sacramento a la iglesia colegial, se organizó una solemnisima procesión que salió del convento de Santa Clara, fundación del duque de Uceda (primogénito del de Lerma), dirigiéndose al nuevo templo. Al acto, que debió revestir una solemnidad extraordinaria, asistieron toda la familia real y los prelados, nobles, órdenes religiosas, autoridades, representaciones de Lerma y de treinta lugares de su jurisdicción con cruces y pendones; los cortesanas, clero, cofradías, etc., formando un conjunto deslumbrador. Las calles y plazas del tránsito estaban lujosamente engalanadas, y en diversos parajes se establecieron altares, donde hacia estancia el Santísimo y se cantaban villancicos. Hubo en los siguientes días un gran octavario de misas en que oficiaron de pontifical los prelados, estando los sermones a cargo de los mejores predicadores de aquel tiempo, y las funciones religiosas se simultanearon con fiestas profanas, fuegos de artificio, comedias que se representaron al aire libre en el parque, máscaras, mojegangas, juegos de cañas, saraos y danzas populares. Entre todo aquel variadísimo

programa de festejos sobresalió el *despeño* de toros, caprichosa variación de la fiesta nacional española, que había ideado el duque de Lerma, incansable siempre de urdir nuevas diversiones para alucinar al rey y entretener la superficialidad de la Corte.

La plaza de Lerma, frecuente teatro entonces de lucidos festivales, y en la que el mismo Felipe III, según nos dice Cabrera, se había dignado torear el año 1605, era el lugar elegido para el *despeño*. Un numerosísimo concurso se apiñaba en balcones y ventanas, que ostentaban vistosas colgaduras. El rey, con sus hijos y los magnates de la Corte, presenciaban el espectáculo desde el palco especial del voladizo, encima precisamente de la puerta que daba al parque. Hízose con la suntuosidad acostumbrada el desfile de los caballeros con sus carrozas, caballos y lacayos, y se rejonearon varios toros. Algunos de éstos murieron a manos de los lidiadores; otros fueron víctimas de la nueva invención.

Consistía ésta en que cuando el animal estaba desangrándose, acosado por todas partes, y buscando salida para huir, abriase de pronto la puerta que había en el pasadizo, debajo del palco regio, y el animal, ávido de libertad, se precipitaba por ella ciegamente. Un sencillo mecanismo le impedía retroceder si se daba cuenta del peligro, y el toro caía rodando por la cuesta, que en aquel sitio ofrece pronunciadísima pendiente. Varios balcones de que, a la parte del campo, estaba provisto el pasadizo, permitían a sus ocupantes contemplar la caída del noble animal que, rodando por el precipicio, iba a parar al Arlanza. Algunos toros llegaban ya muertos, desnucados por los violentos golpes de la caída; otros quedaban moribundos, con los miembros rotos, revolcándose en dolorosa agonía. Y aquel público, en que figuraba lo más granado de España, con su Rey a la cabeza, aplaudía frenéticamente la novedad del espectáculo y celebraba el ingenio del favorito que lo había ideado... Pero por brutal y antiartística que nos parezca tal fiesta, es lo cierto que se puso de moda, y se repitió varias veces en aquel reinado, siempre con éxito lisonjero.

La fama del *despeño* de toros en Lerma duró bastante tiempo. Muchos años después reinando ya Felipe IV, pasó éste por Lerma, dirigiéronse a la frontera francesa para hacer entrega de su hija la Infanta Doña María Teresa, que iba a casarse con Luis XIV. Antojósele a la futura Reina de Francia presenciar un *despeño*, y hubo que llevar de Burgos seis toros de los que tenía dispuestos la ciudad, los cuales, el día 23 de Abril de 1660, fueron despeñados ante la caprichosa Infanta.

Al regreso de aquel viaje, quiso la ciudad de Valladolid agasajar a Felipe IV con un *despeño* de toros a su manera; pero como allí no se presta la configuración del terreno, se construyó una rampa de madera, que desde el palacio que había en la Huerta del Rey iba a parar al Pisuerga. Por ella eran precipitados los toros, que caían sin gran detrimento al río, y en éste les esperaban los lidiadores, que unos a nado y otros en barcas, les acosaban hasta obligarles a salir a tierra, donde eran muertos con rejonas, espadas y lanzas".

De *Efemérides Burgalesas*
Por la transcripción
JOSE FLORES

Sánchez Beato

La casa de los monederos, pelucas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia.

Teléfono núm. 2035 A
Pclayo, 5 - BARCELONA

A c a r a y c r u z

Ese desmedido envanecimiento del diestro Luis Fuentes Bejarano, con el que parece querer humillar o despreciar a los demás toreros de Madrid—léase una interviú celebrada con él y publicada en *Crónica* hace un par de semanas — le está colocando en la mala situación que origina siempre no el deseo de engrandecerse, sino el de rebajar a los demás.

La ceguera de dicho diestro es el más peligroso efecto de su inmotivado orgullo.

Porque ceguera es la de no conocerse a sí mismo y no advertir que nunca, haga lo que haga, aunque se coma los toros crudos, podrá ser una figura destacada del toreo.

Sus acertadas actuaciones tienen un mérito relativo, muy relativo, pues todas ellas las ha logrado sin salirse de sus conocidas posibilidades, sin hacer nada que en él fuera insospechado.

¿En qué funda sus pretensiones?

Como anillo al dedo viene aquí recordar lo ocurrido con un torero segundón hace trece años, más valiente que Bejarano y mucho mejor matador que él. Nos referimos a Francisco Martín Vázquez.

Este diestro toreó el 20 de Mayo de 1917 en Madrid con Cocherito y Silveti reses de la Viuda de Félix Gómez, tuvo una tarde redonda y le concedieron la oreja del quinto toro, *Curtidor*, retinto.

Al domingo siguiente, día 27, volvió a torear en la misma plaza astados de Veragua con el Gallo y Paco Madrid y cortó otra oreja, también la del quinto toro, *Choricero*, negro, y ad-

viértase que entonces no se prodigaban tanto como ahora las orejas en la plaza de la corte y que Vázquez las ob-



LUIS FUENTES BEJARANO

tuvo lidiando reses de ganaderías indeseables.

Con estos triunfos, se puso un poco fuera de tono Curro Vázquez, y no se le ocurrió otra cosa — al creerse un poquito más de lo que era — que elevar la tarifa de sus honorarios, pues con los bombos que recibió llegó a fi-



CURRO VAZQUEZ

gurarse que todas las Empresas correrían desaladas detrás de él.

Y, en efecto: en aquella temporada solamente toreó veinticuatro corridas, o sea diez menos que en la anterior. La lección no pudo ser más elocuente.

De no nublarse su buen sentido, pudo aquel año 1917 pasar de las cuarenta corridas; pero su afán de querer acercarse a un sitio que le estaba vedado, le perdió.

Y cuenta que Curro Vázquez no exteriorizó aquellos pujos de vanidad como lo viene haciendo Fuentes Bejarano, diestro a quien todo lo que hace no va a servirle más que para mantenerse en figura de complemento o de relleno, pues como se descuide un poquito, nada más un poquito, bajará en seguida a las doce corridas del año 1926.

Ocho temporadas lleva de espada de alternativa y aún no ha logrado en ninguna llegar a las 30 corridas, y como nos sabemos de memoria lo que sabe y puede hacer en el mejor de los casos, el crédito artístico de que disfruta no puede ser más limitado.

Procure no olvidar esto y tener presente el caso de Curro Vázquez, quien varios años pasó de las treinta corridas, cifra no alcanzada todavía — lo repetimos — por Fuentes Bejarano.

Por el orgullo es por donde empiezan todos nuestros males.

Y cuando no hay en qué fundarlo, el ridículo es espantoso.

Punto y Coma

R e c u e r d o s d e c a y e r

Acaba de fallecer en Córdoba uno de los mejores peones y banderilleros que han existido: Francisco González (*Pataterillo*).

Los aficionados actuales no lo han conocido; los de su tiempo le recordamos siempre y no podremos olvidar aquellos años de la primera decena del actual siglo en los que *Blanquito* y el *Patatero*, en noble competencia, entusiasmaban a los públicos.

Fué un banderillero de grandes facultades y de mucha vista que hacía alardes de poder dónde y como le daba la gana, buscando a los toros o habiéndolos ir a donde a él le convenía. En los pares de dentro a fuera, para clavar los cuales se necesitan "muchas piernas", era asombroso y hacía poner de pie a los espectadores.

Con el capote de brega fué una eminencia. Nadie en su tiempo corrió los toros como él ni fué tan eficaz; a veces, con unos cuantos capotazos, mofecía las condiciones de las reses.

En este aspecto, se le podía culpar, no

"Pataterillo"

obstante, de haber sido el que más propagó el vicio de torear a dos manos, pues si bien él lo hacía con resultados prácticos admirables, los que le siguieron adoptaron el procedimiento como sistema sin lograr igualarle. Y hasta ahora.

El gran *Patatero*, o *Pataterillo*, nació en Córdoba el 6 de enero de 1874; figuró primeramente en una cuadrilla de niños sevillanos y su paisano *Bebechico* lo presentó en Madrid como banderillero en una novillada de Palha el 30 de agosto de 1896, en cuya ocasión nació a la fama por el triunfo obtenido.

Al siguiente año ingresó en la cuadrilla de *Guerrita*, con quien permaneció hasta que Rafael se retiró.

Toreó luego a las órdenes de *Algabeño* (padre), *Conejito*, *Machaquito* y Ricardo *Bombita*, y al retirarse éste en 1913, lo hizo con Rafael el Gallo

hasta el final de la temporada de 1916.

El 21 de febrero de 1917 se cortó, la coleta y en Córdoba vivía retirado, dedicándose a la administración de una fonda de su propiedad.

Quiso ser matador y se presentó como novillero en Madrid el 28 de octubre de 1900, estoqueando ganado de Conradi con *Alvaradito* y *Cocherito* de Bilbao; vió su equivocación y volvió a coger los palos.

Nuevamente hizo otra intentona en la misma plaza, el 2 de febrero de 1908, alternando con *Platerito* y Vázquez II, y aquel día sufrió dos cosas: un desengaño más y una cornada mayúscula, inferida por un astado de Veragua.

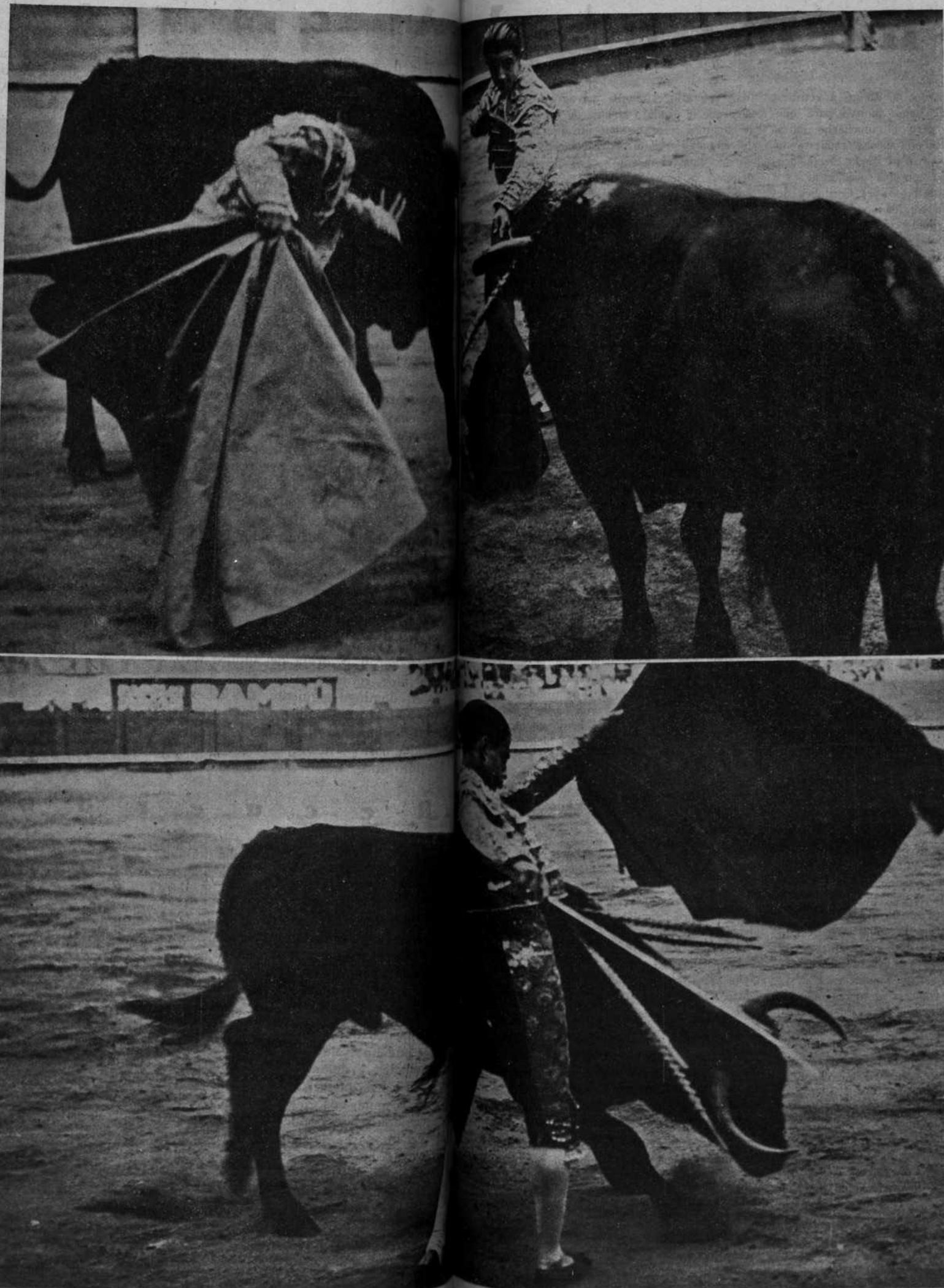
Buena figura, poderosas facultades, gran banderillero del lado izquierdo y peón de primera fuerza, el *Patatero* fué — ya lo hemos dicho — uno de los subalternos de a pie más notables que han existido en todos los tiempos.

EL LICENCIADO TORRALBA

Conocida es aquella anécdota referente a Alejandro Dumas, quien, al preguntarle cuál de sus obras estimaba como más genial, contestó sin titubear que su hijo, el autor de *La Dama de las Camelias*, queriendo así expresar que todo el justificado orgullo que pudiera sentir por su vasta labor literaria, desaparecía ante el que le proporcionaba su vástago en los días que éste disfrutaba de las auras de la popularidad.

Es tan humana y refleja con tal exactitud el amor paterno esa respuesta del célebre Dumas, que bien podemos admitir la misma como cierta y exhumarla aquí como exponente del regocijo que debe de sentir el gran periodista don Gregorio Corrochano contemplando como su hijo Alfredo inicia sus pasos en el ejercicio del Toreo con una seguridad y una brillantez de cosa lograda; y quién sabe si el mencionado cronista de "A B C", que tanto lustre ha dado a las letras taurinas, se verá en el caso de tener que decir mañana, como el autor de *Los Tres Mosqueteros*, que la mejor de sus obras es su hijo, el torero, diestro que, nimbado por la fama obtenida en el peligroso arte, pudiera ser designado por los suyos con el cariñoso apelativo de "la joya de la casa", como lo fuera el gran *Sobaquillo* por *Fernanflor* cuando aquél ingresó en la Redacción de "El Liberal".

Bien se nos alcanza que ese regocijo que don Gregorio pueda sentir viendo los triunfos de su retoño se verá amargado por las inquietudes que todo lidiador proporciona a sus familiares, sobre todo cuando éstos, por el medio en que viven, por su cultura, por su jerarquía social, disfrutan de una refinada sensibilidad; pero aparte estas zozobras del espíritu, y hecho ya el ánimo a la necesidad de sufrirlas, don Gregorio se sentirá jubiloso, tiene motivos para ello, porque su hijo Alfredo llega al Toreo no como el muchacho que quiere ver un capricho satisfecho, sino como el



lidiador de vocación que, capaz de todas las posibilidades, logra un día convertir en realidad el ideal soñado

Exageraríamos si dijéramos que éste puede ya traducirse en obra viva, pues Alfredo Corrochano inicia ahora su carrera; pero sus aciertos son nuncio de éxitos que en breve plazo han de satisfacer su sed de gloria.

Su actuación en Barcelona el domingo 23 del actual nos reveló al torero que, no sólo es artista de gusto depurado, sino que conoce los secretos de la profesión, observa las condiciones de los toros para dar a éstos la lidia que su estado exige y lleva a cabo con extraordinaria facilidad lo que las circunstancias aconsejan.

Con el capote y la muleta, especialmente en su segundo toro, le vimos cosas magistrales; su colocación en el ruedo denunció a un lidiador experto; la seguridad demostrada en cuanto llevó a cabo y el desahogo con que anduvo por la plaza (no obstante haber toreado muy poco con caballos y contender con reses de respeto) nos dieron la impresión de un hombre dcho en tales lides. ¿Qué mucho, pues, que luego de un ejercicio tan brillante fundemos en dicho diestro las más lisonjeras esperanzas?

Su arte, su valor y su inteligencia constituyen una sólida garantía para el más amplio crédito.

Concedámosle éste sin titubear porque lo merece, al menos a juzgar por lo que en Barcelona le hemos visto.

Quizás el apellido que lleva hará que en alguna ocasión le regateen los triunfos que pueda obtener, atribuyéndolos a la influencia del mismo; en este punto, más creemos que le perjudique no que le efavorezca; pero si es así, tanto mejor para él, porque su reputación, lograda por el propio esfuerzo, por méritos propios, será más sólida y resistirá más los embates de la dicacidad y de la envidia.

¿Qué triunfador se ve libre de ellas?

En la Monumental

LA NOVILLADA DEL CORPUS

Seis de Villarroel, para CANTIMPLAS, NIÑO DE LA BROCHA Y EL CHINO VICENTE HONG, que debutaba

De la China... ná

Pero "ná".

Ya debutó el chinito. Ya pueden dormir tranquilos los que, veían amenazado el toro por "el peligro amarillo". Por ahora no hay temor de que las coletas chinas invadan los ruedos. Así nos lo hee creer este desdichado debut de Vicente Hong que hubo de sufrir con oriental resignación el "cachondeo" de este público.

Empezó la juerga al aparecer en escena el amigo Vicente envuelto en un aparatoso kimono y tocando su cabeza con una cofia monumental y ya no cesó la juerga hasta que el chinorris se retiró a su alojamiento.

Poca cosa es el hombre como torero; con apuros pudo deshacerse de su primero, al que cazó con un espadazo recetado hábilmente, pero en su segundo perdió el tipo, sufriendo revolcones, se descompuso y no dió pie con bola. Pasó el tiempo, salieron los mansos y el correligionario de Confucio se retiró a su casa mohino y resignado entre improperios y chacotas.

Poco rato es tuvo el Niño de la Brocha en la Plaza, pero bien aprovechó el tiempo el chaval. Quieto como un poste, echando las manos abajo, jugando los brazos con suavidad y gracia de torero cumbre saludó a su primero con unos lances maravillosos que provocaron el entusiasmo general. Volvió en su quite a enardecer al senado con dos lances más, rematando con media verónica imponente y las ovaciones atronaron el espacio.

Torerísimo y bravo como un león se enfrentó el niño con el toro, la muleta en la izquierda, decidido a armar el alboroto. ¡Y lo armó, ya lo creo! Cuatro muletazos enormes "metido dentro del toro" uniendo a valentía un gran sabor de torero. En uno de los naturales tuvo la desgracia de herirse con el estoque la pierna izquierda, sangrando abundantemente, pero el chiquillo, embriagado por los aplausos y deseoso de coronar brillantemente su labor siguió toreando cada vez más valiente corriendo la mano estupendamente en tres naturales ligados que enardecieron a la multitud. La hemorragia iba restándole fuerzas, entregándose, empujando con el corazón pues fuerza no le quedaba ya pinchó en hueso. No pudo más, dolorido y sin ánimo para tenerse en pie fué conducido a la enfermería, en medio de una ovación atronadora.

Poco estuvo el niño en la plaza, pero lo bastante para que el público adquiriese el convencimiento de que hay en él un torero grande.

La tarde fué para Cantimplas. Retirado el de la Brocha, y en la mayor de las "inopias" el chino, hubo de cargar el cordobés con el peso de la corrida, derrochando valor, arte y una voluntad heroica.

Al veroniquearlo superiormente se le coló su primero dándole tan fortísimo palotazo

en los testículos que le obligó a retirarse a la enfermería. Tenía motivo para quedarse en ella, pero el muchacho dando ejemplo de dignidad apenas repuesto un tanto del golpe volvió al ruedo, siendo acogida su presencia con una ovación.

A este gesto gallardo del Cordobés debió en que esta corrida no degenerara en una catástrofe, pues cualquiera acierta a pensar lo que hubiera ocurrido si se queda el chino dueño y señor de la situación.

Con nervio y feo estilo, la novillada dió que hacer y Cantimplas sobreponiéndose a su estado físico se creció, toreando superiormente con el capote, haciendo quites artísticos y valerosos y siendo la providencia de los piqueros en todo momento. Con la muleta estuvo eficazísimo, dominando a los toros a fuerza de valor. Y con la espada atacó siempre recto. Cortó la oreja del cuarto toro y dió varias vueltas al ruedo.

En suma: una gran tarde del cordobés que llenó toda la corrida con su arte, su valor y su admirable dignidad profesional, porque retirado el Niño a las primeras de cambio en la plaza sólo quedó un TORERO: CANTIMPLAS.

Con la puya se hizo aplaudir el hijo de Carbonero, un chiquillo que se está haciendo un picador formidable a pasos agigantados.

Los peones estorbando casi siempre, y aumentando la faena del matador que tuvo que bregar con los toros y con los toreros.

¿He dicho toreros?

A lo mejor se lo creen ellos.

A ver Sr. Balaña: Pronto la compensación a Cantimplas. Se la merece.

LA CAGANCHADA DEL MARTES

CAGANCHO, con seis torillos de doña María Montalvo

Esta corrida estaba preparada para que se las entendieran con ella "Gitanillo" y "Cagancho", mano a mano. El cartel había despertado la natural expectación, pero cátaque que el percance sufrido por Curro Puya en Málaga desbarata la combinación, y lo que prometía ser un duo interesante queda convertido por obra y "gracia" de la fatalidad en una romanza "caganchesca".

Se equivocó la empresa al suponer que el nombre de "Cagancho" tenía fuerza suficiente para mantener el interés del público, y esta equivocación le habrá costado un buen puñado de miles de duros ya que el gitano no consiguió llevar a la Monumental más allá de un tercio de plaza.

¡Una ruina!

Por otra parte, tampoco "Cagancho" estuvo hábil aceptando el compromiso de encerrarse con los seis toros pues, aparte el fracaso que para un torero de su alcurnia supone esta falta de interés en el público, esta corrida sirvió para poner al descubierto las posibilidades artísticas de este torero, pese al éxito — relativo — que pudo apuntarse en dos de sus toros. Fué breve la corrida, y todo y con ello el bostezo estuvo a la orden de... la tarde. Pase-

mos por alto el detalle del agotamiento físico que le produjo la lidia de los seis toros y hagamos constar solamente que al público le empalagó tanta "caganchería". En la forma que el faraón se nos presenta esta temporada, con esa rabia y esa valentía que trae y, que nadie pudo imaginar en él, esta tarde debió ser una efemérides gloriosa para Joaquín. Y no lo fué. Y no porque no quisiera, no; porque no "pudo", sencillamente.

"Cagancho" dió esta tarde con una corrida terciada, sin excesivo nervio en la que sobresalieron tres toros eminentemente bravos, nobles, con ese temple ideal por el que suspiran los toreros para armar el escándalo y no logró ponerse a tono con las circunstancias ya que algo más que media docena de lances apretados y unos cuantos muletazos en los que a su personalísima plasticidad unió un innegable valor merecieron aquellos magníficos ejemplares.

Mal, francamente mal estuvo "Cagancho" en la primera mitad de la corrida.

Al primero — un manso definitivo al que se le adornó con el infamante lazo negro — lo toreó con el capote con más voluntad que lucimiento, hizo con la franela una faena incolora y lo mató de un pinchazo, media atravesada descabellando al segundo golpe.

Se le aplaudió tibiamente y como animándole.

Otro manso fué el segundo, que cumplió en varas echándole los caballos encima, y con el que no lució "Cagancho" ni siquiera voluntad con la capichuela. Con la muleta siguió sin quererlo ver, espantándole las moscas con unos mantazos de pitón a pitón que se protestaron y con prisas pinchó entrando desde lejos, metió luego un meneo indecoroso, dejó que los peones hicieran la rueda con el toro hasta que el público los llamó al orden, vino luego un amago de estocada descompuestas las figuras, un pinchazo huyendo y el toro se acostó aburrido. Se le chilló al espada.

Se enderezó un poco la cosa en el tercero que de salida acusó un buen estilo. Se animó "Cagancho" y le aplaudimos fuertemente unos lances con el capote en los que el gitano estuvo alegre y confiado. Bravo y franco el toro cumplió bien con los caballos siguiendo la animación en los quites. Se ovacionó a "Rosilito" en dos enormes pares de banderillas. El toro, bueno desde el principio, fué a más, llegando superior a la muleta. ¿Y para qué? Para que "Cagancho" saliera del paso con cuatro muletazos sobre la derecha y tres sangrías yéndose del mundo. ¡Lástima de toro!

Aprovechó Joaquín la bravura del cuarto para torear superiormente con el capote levantando una ovación que se repitió en los quites en los que lució su personalísimo estilo.

Se aplaudieron fuertemente dos estupendos puyazos del viejo "Carriles".

Brindó "Cagancho" al general Sanjurjo que ocupaba una barrera, iniciando la faena de muleta con un ayudado por alto estatuario. Siguió valiente y muy torero pasándose la franela a la izquierda ¡por fin! echándose al toro por delante en unos muletazos de pecho magníficos entre aplausos y música. Quiso redondear la faena citando a recibir, apuntando la suerte admirable-

mente, adelantando la pierna que volvió luego a su postura natural. No hizo el toro por él, quedando la cosa en un pinchazo alargando el brazo; otra pinchadura sin que el toro le ayude y media superior. Se le aplaudió mucho, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. Del toro no se acordó nadie.

El quinto toro se llamó "Mellizo", y hacemos constar su nombre porque pocas veces sale a los ruedos un ejemplar tan bravo, tan noble y tan alegre. El toro de la tarde. Lo banderillaron pronto y bien Almendro y Rosalito, lo brindó "Cagancho" al público y a continuación "cuajó" una superior faena de muleta con una y otra mano con pases de pecho afarolados, molinetes, etcétera. Nuevamente sonó la música amenizando la faena en la que derrochó el gitano pinturería y gracia a cañío libre. Ideal el toro colaboró dignamente al lucimiento del torero, dicho sea de paso, no alcanzó la brillantez que merecía la excepcional bondad del enemigo. Se empeñó "Cagancho" en matarlo en la suerte contraria pinchando dos veces saliendo por la cara y perseguido, asegurando por fin con media buena saliendo de la suerte apurado.

Se aplaudió a "Mellizo" al arrastrarlo las mulillas. No tanto como merecía el toro que ofreció ocasión a "Cagancho" para realizar con él una de esas faenas que pasan al archivo de las cosas memorables y que el diestro no acertó a lograr.

Esta vez el toro estuvo a cien codos sobre el torero.

Pobrísimos de cabeza fué el sexto. Y además mansóte. "Cagancho", con visibles muestras de cansancio no hizo nada con el capote, y menos con la muleta limitándose a igualar con cuatro mantazos incoloros. Por sorpresa, dejó media estocada alta liándose luego a descabellar acertando cuando había pasado tiempo suficiente para que le avisaran.

Se le despidió con pitos.

El público salió de la plaza descontento de "Cagancho".

La tarde fué para "Rosalito" que estuvo hecho un león bregando. Se le ovacionó con justicia. También a Duarte se le aplaudió su acierto en la brega. Estos dos, Almendro, Bogotá y Cuatrodedos banderillaron superiormente.

Se picó bien. "Carriles" y "Zurito", "Hiena" y "Marinero" se hicieron aplaudir.

Y no pasó más.

TRINCHERILLA

Seis de Guadalest, para PEPITO BIENVENIDA, ALFREDO CORROCHANO Y EL HERMANO DE GITANILLO TRIANA

ABSURDIDADES

Esta tarde el aficionado foráneo que por primera vez presenciaba una corrida en Barcelona debió formar un lamentable concepto de la capacidad que posee este público para apreciar el espectáculo taurino. Mal, rematadamente mal se comportaron esos aficionados (?) que se pasaron la tarde dedicados a las mayores absurdidades.

Aún no hemos podido comprender por qué razón obligaron éstos a que los mulilleros pasearan por el ruedo al quinto novillo, rindiéndole honores de toro de bandera. Lidia de manso hizo éste desde que salió de los chiqueros hasta que pasó al

otro mundo; soso el infeliz, tuvo la suerte de caer en manos de un torero "largo" que supo sacar partido de su mansedumbre logrando efectos insospechados, y eso equivale a unos cuantos ignorantes que creyeron de buena fe que el toro que dió motivo para que triunfase el artista era algo extraordinario.

En cambio esos aficionados (?) no supieron apreciar la excepcional bravura y ejemplar nobleza del tercer toro, el mejor de la tarde, para quien no tuvieron una palmada al ser arrastrado.

Consecuentes esos "aficionados" con su arbitraria manera de ver las cosas, se entusiasmaron con lo que no traspasó los límites de la vulgaridad y se mantuvieron indiferentes con lo que mereció el aplauso cálido. Absurdidades que debieron dejar perplejo a Alfredito Corrochano, que a estas horas sabe a qué atenerse respecto al público de Barcelona.

Y vamos con la corrida.

Ideales para los toreros los novillos de Guadalest: terciaditos, aliviados de cabeza, y, en general, bravitos. Una novillada excelente, pues si bien es verdad que alguna de las reses "tiró" a mansa, no es menos cierto que ninguna de ellas ofreció dificultades.

Pepitillo Bienvenida terminaba esta tarde — según creemos — su compromiso con la empresa. Lo cual quiere decir que visto el resultado de su actuación será difícil que volvamos a verle por aquí. Y no es que estuviera mal el chico, no; es que el público se ha dado cuenta de lo que es este torero y ya no le mima como en otros tiempos en que las cosas del chiquillo del señor Manuel hacían gracia.

Hemos dicho que no estuvo mal, lo que no quiere decir que estuviera bien; estuvo "regular" nada más; se "tapó", en una palabra. Y "taparse" a estas alturas, cuando llevamos cuatro tardes esperando que se "destape" de una vez, equivale a arrinconarlo definitivamente.

Valentón a ratos, a ratos desconfiado y siempre ratonerrillo bulló y zaragateó lo suyo, y lo que otras veces se le aplaudió con locura esta tarde se lo tomaron a cachondeo. Total, que el rechoncho Pepitín quedó emparedado entre sus compañeros que tuvieron la humorada de darle un remojón del que milagro será no quede el niño enfermo de cuidado.

Por si acaso le recomendamos las termas de Alhama. Son indicadísimas para combatir el reumatismo.

Alfredito Corrochano llega al toreo con aires de triunfador. Su admirable colocación en el ruedo el buen gusto y el sentido que evidencia al ejecutar presagian en él un torero de cualidades extraordinarias. Alfredo Corrochano, en quien ya advertimos el año pasado un gran torero en potencia, se nos mostró esta tarde más dueño de su arte, toreando con una justeza y una fuerza de expresión admirables. Más que un torerito incipiente nos pareció el diestro cuajado y an el oficio, que hace las cosas sabiendo por qué las hace.

Podrá, Alfredito, seguir o no manteniendo esos arrestos que hoy prodiga con los toros, eso el tiempo habrá de refrendarlo, pero juzgando por lo que hoy hay en él de afición, deseoso de emular, de ambición, de gloria no es una locura predecir que nos hallamos ante un futuro candidato a la sede vacante del toreo.

Y no se nos ha ocurrido pensar al aventurar esta profecía en que el nombre ilustre que lleva el joven artista sea para él la lámpara de Aladino que ponga a sus pies cuanto desea. Tiene Alfredo personalidad y alientos para luchar y vencer. Y hasta tiene algo que a muchos les parece un defecto y que nosotros tenemos como un gran virtud: una altivez que rima admirablemente con su deseo de erigirse en dictador en plazo breve. ¡Bienaventurados los que sienten delirios de grandezas cuando se sienten capaces de ganarlas!

No hemos de detallar su labor en esta tarde; nos faltaría espacio. Digamos tan solo que con el capote toreó magistralmente a la verónica, con un temple y una gracia de torero cumbre, que lució en los quites su buen gusto haciéndolos variados y artísticos — impecables aquellos lances al costado, y aquella "mariposa" en la que todo fué ritmo —; con la muleta hizo dos faenas asombrosas — iniciadas ambas con la izquierda y en las que prodigó los pases naturales ligándolos con el de pecho ceñidísimos y mandones.

Sería, valerosa, toterísima la faena de su primer toro; inspirada, alegre, pinturera la llevada a cabo con su segundo, un buey que no paraba un momento, al que intentó hacer doblar sabiamente sin conseguirlo y con el que puso cátedra de torero de fantasía derrochando plasticidades entre aclamaciones y música. Con la espada apuntó un buen estilo, atacando siempre con decoro.

Se le aplaudió mucho y cortó las orejas de su segundo toro dando la vuelta al rue-

do entre aclamaciones.

El hermanito de Gitanillo cayó de pie. Llega en el momento culminante en que su hermano tiene este público metido en el bolsillo. Además, y las fortunas nunca vienen solas, le tocaron los dos novillos más bravos, más nobles y más suaves del repertorio.

¡Una suerte loca!

Tuvo el chiquillo un éxito grande en el que colaboraron por partes iguales la simpatía y la admiración.

Con el capote trae el gitanillo el estilo de la casa — queda hecho su mayor elogio — está suelto con la muleta — también aquí se advierte la influencia fraterna — con la que entre otros muletaños muy bien ejecutados dibujó unos de la firma y otros de pecho insuperables. Con la espada, aunque no tuvo mucha suerte, lució un buen estilo; parece que la suerte de matar la hace a gusto el chiquillo, y no será de extrañar que en una próxima actuación dé la nota de estocadista.

El debut del hermanillo de Curro Puya causó excelente impresión en el público que le aplaudió con entusiasmo otorgándole las orejas de sus dos novillos y haciéndole dar dos vueltas al ruedo. Un éxito.

Ya se habla de un mano a mano entre

Corrochano y Gitanillo.

Bregó con acierto y fué aplaudido Pacomio Peribañez. Banderillaron superiormente Orleguita de Madrid, y Miguelillo, y agarraron buenos puyazos Carriles y Apaño.

Una novillada entretenida que tuvo momentos de grandiosidad.

Decididamente, el torero no tiene edad.

MADRID

Un lleno. Toros de Bueno, superiores, el tercero de bandera; fué ovacionado en el arrastre.

Martín Agüero superior como torero y superiorísimo con la espada. Se le ovacionó mucho.

Antonio Posada fracasó en el toro bravísimo siendo abroncado. Por el estilo en su segundo. ¡Una tarde redonda!

Revertito que confirmaba su alternativa no justificó su ascenso; gris en su primero y opaco en su segundo. Así, todo derecho, al montón.

TETUAN

Hubo novillada hispano-americana. Los dos toros de Manuel Blanco y los seis de Joas Ramallo hicieron tablas en punto a mansedumbre.

Julián Pastor y Luciano Contreras, mejicanos, estuvieron a cual peor, ganándose lo suyo cada uno. Pastor mató cuatro, por el percance de Durán Guerra.

Durán Guerra, ignorante, fué cogido al muletear a su primero, pasando a la enfermería. Sufre una herida grave en el muslo derecho.

Lázaro Obón fué el que mejor estuvo. Oyendo aplausos en sus dos toros.

La novillada, un latón insoportable.

TOLEDO

REAPARECE HERIBERTO GARCIA. VILLALTA RESULTA HERIDO Y CORTA UNA OREJA

Hay una gran entrada. Los toros de Abente y Veragua malos, especialmente los primeros que sacaron un estilo indecente.

Nicanor Villalta tuvo una gran tarde no cesando de oír ovaciones. Mató a su primero de una gran estocada, tras valentísima faena de muleta. A su segundo, un bicho peligrosísimo, de Abente, que llevó a todos de cabeza, lo toreó cerca y dominador, derrochando el valor. Al dar un muletazo resultó alcanzado por el muslo derecho y derribado. Rabioso, metido entre los pitones continuó Villalta electrizando a los espectadores y en cuanto le juntó las manos el marrajo se volcó sobre el morrillo enterando la espada hasta las uñas saliendo el toro rodado de los vuelos de la muleta. La ovación que se le hizo a Villalta fué enorme siéndole concedidas las orejas entre aclamaciones. Pasó a la enfermería con un varetazo de 15 centímetros de extensión en el muslo derecho y otras lesiones de menor importancia.

Félix Rodríguez estuvo borrado toda la tarde siendo abuchado constantemente. Un farol que se acaba.

Armillita chico, no traspasó los límites de la discreción; apañadito con el capote, fácil y vulgarote con las banderillas y mal con la espada y la muleta. No causó entusiasmo.

Heriberto García, que vino en sustitución de Cagancho, resentido de las lesiones sufridas en Madrid, estuvo superior en el único toro que mató, lanceando con arte y valor, y haciendo una superior faena de muleta, con la espada decidido y bien, oyendo una ovación grande.

El último toro, un manso ilidiable produjo la indignación general adquiriendo la protesta del público alarmantes caracteres. En vista de como se ponía la cosa se

devolvió el buey a los corrales, cuando ya la noche se echaba encima, abandonando el público la plaza.

SEVILLA

Toros de Pallarés, mansurroneos. Fuentes Bejarano estuvo incansable trabajando denodadamente toda la tarde. Se le aplaudió la voluntad.

Paco Perlacia estuvo muy bien en sus dos toros siendo aplaudidísimo, y Palmeño dió la nota de valor. También se le aplaudió

GRANADA

UN TORO AL CORRAL A FORTUNA

En la primera de feria se lidiaron toros de Santa Coloma, grandes y difíciles. Fortuna, que estuvo bien en su primero dió el mitin en el otro, que volvió vivo a los corrales entre una bronca ensordecedora.

Valencia II no pasó de regular. Manolo Martínez fué muy aplaudido a la hora de matar, y Mariano Rodríguez toreó con su habitual "exquisítez".

PALMA DE MALLORCA

PLAZA NUEVA

DELMONTE, CANTIMPLAS Y TORON CORTAN OREJAS. A DELMONTE LE ECHAN UN TORO AL CORRAL

22 Junio. — Novillos de D. Leopoldo Abente cumplieron, sobresaliendo primero, tercero y quinto. Melchor Delmonte en su primero muy bien con capote y muleta; con la espada estuvo desgraciado, pues tras coger media superior y varios descabellos oyó los tres avisos, viendo salir los mansos. A su segundo le hizo una superior faena de muleta y una gran estocada, (ovación y oreja).

Cantimplas superior toreando en su primero; con la espada muy valiente; un pinchazo y una buena. Al quinto con el capote estuvo colosal; superior en tres pares de banderillas, y después de una monumental faena con el trapo rojo, hizo un enorme volapié (ovación, oreja y vuelta).

Saturio Torón en su primero colosal con el capote, banderillas y muleta, un metisaca que basta (ovación y oreja). Al que cerró plaza, lo volvió a banderillar muy bien y tumbó de dos buenas estocadas, descabelló a la primera (ovación).

PLAZA VIEJA

Bartolomé Solá, obtuvo enorme triunfo siendo sacado en hombros. SANCHEZ-BEATO

Leche Horlick's

Alimento completo indicado en todas las edades. Especial para tratamiento a régimen.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

ANDUJAR

¡TODOS CON OREJAS!

Novillos de Samuel hermanos superiores. Finito de Valladolid, que por el percance de Franklin hubo de matar tres toros, tuvo una tarde apoteósica cortando las orejas y los rabos de dos de sus toros a los que hizo faenas artísticas, matando al último de una gran estocada recibiendo. Camará, cortó las orejas y el rabo de su primero y dió la vuelta en el otro. Y Franklin, por no ser menos, hizo lo propio en el único que mató, por pasar a la enfermería con una herida leve.

SAN SEBASTIAN

TRIUNFO DE FLORENTINO BALLESTEROS

El hijo de Florentino Ballesteros por quien había gran curiosidad triunfó rotundamente luciendo un magnífico estilo de gran torero. Con la espada estuvo afortunado, oyendo grandes ovaciones. Causó gratisísima impresión.

Alvares también cosechó abuntes aplausos.

ZARAGOZA

Novillos de Villa, con nervio. Enrique Bartolomé estuvo bien en conjunto, siendo aplaudido. Eliseo Capilla causó excelente impresión. El héroe fué el Niño de la Estrella que obtuvo un triunfo definitivo, estando superior en su primero siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo. En su segundo armó un verdadero escándalo toreando por chicuelinas magistralmente. Con la muleta hizo una faena enorme de valor y arte adornándose con gracia de torero caro. Mató de una gran estocada siéndole concedidas las orejas en medio del mayor entusiasmo.

Banderilleó superiormente quebrando tres pares de las cortas colosales. Al final de la corrida el público cargó en hombros con el Niño de la Estrella, que ha ido contratado nuevamente en vista del éxito obtenido.

MALAGA

Villamartas, chicos pero de cuidado. Carnicerito que acababa de llegar de América "pescó" esta corrida en sustitución de Barrera, y estuvo bien, especialmente en el primero del que cortó la oreja.

El Niño de la Palma tuvo una tarde redonda — ¡vamos, hombre...! — toreando superiormente a sus dos toros y decidiéndose con la espada. Mató a su primero de un pinchazo y una entera, citando las dos veces a recibir, y de otro pinchazo y otra estocada a su segundo, cortando la oreja de éste y siendo largamente ovacionado en aquel.

Gitanillo de Triana, estuvo enorme en su primero, toreando colosalmente con el capote y haciendo una faena de muleta magistral. Estuvo pronto y bien con la espada y le dieron la oreja y una ovación fuerte. Su segundo le cogió cuando estaba haciendo otra gran faena de muleta, siendo arrojado en el suelo.

Mató al causante del desavío de dos pinchazos y media buena, y pasó a la enfermería, en donde se le apreciaron varias lesiones y fractura incompleta de la clavícula.

Andrés Mérida estuvo bien toreando y matando. Cortó la oreja, de su primero.

CADIZ

Toros del conde de la Corte, buenos. Márquez, Marcial y Manolo Bienvenida muy bien en todo, sobresaliendo Marcial que cortó la oreja de un toro. El público salió satisfechísimo de la corrida.

LOGROÑO

13 Junio. — En sustitución de la tradicional capea de vaquillas que se celebraba anualmente con motivo de las fiestas de San Bernabé hubo un espectáculo mixto. Aquí viene de perilla la palabra "mixto" pues no tuvo nada de "rápido". El festejo, que comenzó a las cinco, terminó a las ocho. Primeramente se las entendieron los Charlots Zaragozanos con dos novillos de Etura, quedando bien, principalmente en el segundo.

Después se lidiaron cuatro novillos de la citada ganadería por las cuadrillas de los aficionados locales, Emiliano Cebrián, Ángel Omist, Abraham Bustillo y Moisés del Val "Valerito", los cuales "asesinaron" a sus contrincantes. Uno hubo que se salvó de la "quema": Emiliano Cebrián, que estuvo breve con la "sartén". De los demás... Con decirles a Vdes, que hubo quién pinchó ¡¡40 veces!!! ¡Si se enteran los de Melim...!

Dirigieron la lidia los profesionales Jaime Noain y Rodas II, que estuvieron incansables.

19 Junio. — Novillos de Rubio, bravos. Pedro Saenz "Pedriles" que reaparecía después de la catastrófica actuación del año pasado, estuvo mal, pues aunque consiguió lucirse a ratos con capote y muleta, lo botó todo con la espada. Volvió la cabeza al entrar a matar y dejó los estoque mal colocados. ¡Así no se llega Pedro!

Ricardo Urzay no estuvo, ni con mucho, a la altura de su anterior actuación. No quiso dejar mal a su compañero y le imitó cuanto pudo. Al matar estuvo infame. Sablazos en el chaleco con todas las agravantes.

El público salió decepcionado. Alguien dijo que en esta corrida se iban a disputar el número uno de los toreros regionales, y a nosotros se nos ocurre preguntar: ¿Y Niño de Haro? ¿Para cuándo lo dejan ustedes?

AZUL Y PLATA

NAJERA

Reses de Rubio, grandes y cornalonas. Máximo Rodríguez "Rodas II", el excelente banderillero que se presentaba como matador, toreó colosalmente con capote y muleta. Con los garapullos agarró grandes pares con la facilidad que le distingue. Mató a sus enemigos de dos estocadas hasta la guarnición, concediéndole la oreja y el rabo del primero y dando la vuelta al ruedo.

"Herrerito" estuvo valiente a pesar de tocarle mal ganado y se deshizo de sus bichos como pudo.

MADRID

Seis de Doña María Montalvo, para Valencia II, Fuentes Bejarano y Manolo Bienvenida

La corrida estuvo a punto de suspenderse por culpa de la lluvia que este año nos está dando el te casi todas las tardes.

Superiores los toros, especialmente los lidiados en cuarto y quinto lugar, mejor aún éste, que fueron bravísimos, siendo ovacionados en el arrastre

Valencia II que estuvo regular en el primero se desquitó en el cuarto, derrochando valor en todo momento. Se le ovacionó.

Bejarano valentón y trabajador como siempre; dió con un toro de bandera con el que estuvo el hombre voluntarioso.

Manolo Bienvenida que estuvo mal en su primero se desquitó en el último haciendo una gran faena de muleta que fué ovacionada con entusiasmo. Cortó la oreja y fué paseado en hombros por la plaza.

VINARÓZ

Con gran animación se celebró la corrida en la que se lidiaron toros de Villamarta que salieron buenos. Marcial, Manolo Martínez y Heriberto García, dieron una gran tarde de toros, siendo ovacionados con entusiasmo. Los tres cortaron orejas, y Heriberto fué llevado en hombros hasta el hotel.

TOLOSA

Hubo floja entrada. Los toros de Flores, regulares, y como los toros los espadas que fueron: Posada y Armillita Chico.

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas y observaciones de Uno al Sesgo. 1 pta.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Félix Rodríguez, Gitanillo de Triana, Vicente Barrera, Posada, Enrique Torres, Armillita Chico. 30 cts

En venta en los kioscos y las librerías de España y América, y se mandan también contra reembolso dirigiéndose a esta administración

Aragón, 197

BARCELONA

PUERTO DE SANTA MARIA

Con una entrada como para perder unos miles de pesetas se celebra la corrida anunciada a beneficio de la Cruz Roja de esta localidad. La presidencia la ocupan seis señoritas ataviadas con el clásico mantón y mantilla.

Como la corrida se desarrolló toda ella en medio de la mayor vulgaridad ya que excepción hecha de tres quites; un muletazo a dos y un par de verónicas, no vimos nada, nos limitamos a hacerla en forma telegráfica por no merecer la labor de los diestros otra cosa.

Los toros del Excmo. Sr. Conde de Santa

Colomá, muy bien presentados, en general cumplieron. Los mejores quinto y sexto.

Fortuna. Diestro que no tiene otra cosa que la irreprochable manera de entrar a matar; ni éste francamente ayer. Regular en su primero y mal francamente en su segundo. Lo mejor de él tres quites en que salvó la vida a tres piqueros. Ovacionado.

Niño de la Palma. Bien en su primero, y muy cínico en su segundo con el que pudo hacer más de lo que hizo; atizándole un bajonazo con todas las de la ley y con un descaro inaudito y frescura sin límites.

Palmefío. Estuvo voluntarioso, pero demostrando ignorancia y valor suicida propio de la misma ignorancia. Matando mal.

Y hasta el día 6 en que Camará, Aldeano, Rebujina y Leopoldo Blanco se las entenderán con seis Villamartas, os saluda

JUDEX

ESTEPONA

Novillos de Gallardo, superiores. Trinitario bien en los suyos. Tomás Belmonte tuvo una gran tarde, toreando magistralmente con el capote y haciendo enormes faenas de muleta. Con la espada redondeó el éxito siendo ovacionado largamente.

MURCIA

19 de junio. — ¡Satisfecha estará la Empresa del resultado económico de la novillada del Corpus! Ahora se habrá convenido de que el público murciano responde siempre que se le dé buenos carteles. Este era superior: Seis novillos de Pablo Romero, para Alberto Balderas, Pepe Amorós y Rafael Piqueras, debutantes los tres en nuestra plaza, y si el cartel fué bueno, el resultado artístico agradó bastante a la afición.

En el sol hubo un llenazo y en sombra una entrada buena, a pesar de los precios elevados, ya que aquel costaba tres pesetas y esta, cinco, precios caros para una novillada en esta plaza que tiene una cabida de 20.000 almas en los llenos grandes.

Los novillos se dejaron torear bien, pues si hubo alguno que ofreció dificultades fué principalmente por la mala lidia que se le dió. El quinto llegó al último tercio sin picar y con todo su poder, y el segundo no filaba por el ojo derecho. Los mejores fueron el primero, un toro noble, ideal, con nervio, el toro del escándalo, y el último, que arrancaba bien a los caballos, que se rompió en un puyazo y llegó agotado a la muleta.

Balderas se lució con la capa y fué aplaudido largamente, y con los palos banderilleó con más voluntad que suerte a sus dos novillos. Sobresalió un par al cuarteo a su segundo llegando a la cara como los buenos.

Fué una lástima no pudiese con suprimero, aunque en honor a la verdad no estuvo mal, pro la faena con la izquierda, la que todos esperábamos no la hizo, por no aguantar lo debido, siendo algunas veces toreado por el bicho. ¡Qué difícil y qué pocos saben torear a un toro bravo y con nervio!

Entró bien a matar y cobró una hasta la bola una chispa delantera, cortando la oreja y el rabo.

En su segundo, mogón del izquierdo, empezó la faena de rodillas dando un pase de pecho, pero por el pitón averiado, y en pie continuó cerca y valiente, toreando por

naturales, de pecho y altos entre los acordes de la música. Dió dos molinetes colorados y entrando como los buenos enterró el acero en el hoyode las agujas saliendo el novillo muerto de los pliegues de la muleta. Los pañuelos flamean y el diestro, con las dos orejas y el rabo como trofeos a su faena, da dos vueltas al ruedo y tiene que salir hasta los medios a corresponder a la ovación. En fin, una buena tarde.

Amorós tropezó con el peor lote y a pesar de esto obtuvo un éxito. Con la capa dió verónicas templando y mandando bien y en varios quites se echó el capotillo a la espalda dejándose acariciar la barriga por los pitones en unos lances de frente por detrás valentísimos.

Con los palos se ve las enormes facultades que tiene. Banderilleó muy bien sus dos novillos; pero donde demostró la clase de banderillero que es fué en un par al sesgo en el que el toro le ganó terreno y le entró fuerte empujando hacia los chiqueiros, y en un colosalísimo par de poder a poder que hizo que el muchacho diese la vuelta al ruedo y saludase desde el tercio ¡vaya par!

Con la flámula toreó artista y tranquilo, sobresaliendo un ayudado alto y uno de pecho. Después sujetó al animal bien, con pases por bajo metiendo la pierna y en cuanto lo tuvo a tiro entró a matar pinchando en hueso, cobrando a continuación una entera atravesadilla que mata. Fué ovacionado.

A su segundo, que llegó entero, como ya hemos apuntado, lo trasteó cerca y exponiendo, pero al ser achuchado se descompuso, y el manojo de nervios que lleva en su cuerpo se desató, y el final de la faena pecó de movida. Mató al de los 298 kilos sobre el lomo, de una buena estocada y un descabello, siendo ovacionado y obligado a saludar desde los medios. Si le toca otro lote todavía está cayéndonos la baba.

Rafael Piqueras, el ex-teniente de Regulares, está muy verde. Con la capa, a cada lance buscaba la tumba fría y en quites sin saber colocarse. En cambio con la muleta estuvo más lucido estirándose en algunos muletazos y siempre tranquilo ante la cara de las reses; pero ¡con una sosería!...

Con el pincho estuvo breve, entrando las cuatro veces que necesitó para deshacerse de sus dos enemigos con el brazo, y ¡vaya brazo que tiene! por delante, y saliendo desarmado en la última arrancada. Veremos lo que dá de sí este ex-teniente.

DIONISIO PEÑAFIEL

CADIZ

AMOROS, REBUJINA, LEOPOLDO BLANCO Y NIÑO DEL MATADERO NOS DAN UNA GRAN TARDE DE TOROS

Con un lleno en el sol, y muy buena entrada en sombra se celebró la novillada, con el cual terminan los festejos organizados por el Ayuntamiento con motivo del Corpus.

La novillada enviada por el Sr. Ortega fué terciadita, muy igual, recogida de cabeza y cumplió con los caballos, aunque algunos se salieron sueltos. Los mejores fueron el segundo, cuarto y quinto.

Amorós en su primero estuvo regular nada más y en su segundo superiorísimo, haciendo una faena de torero inteligente y enterado enviándolo al desolladero de dos pinchazos y una media en todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla. Ovación, petición de oreja. Con las banderillas justificó su fama de gran rehiletero.

Rebujina, que tropezó con un toro boyante y por añadidura mogón del derecho obtuvo con él un éxito. Toreó con el capote apretándose, mucho por el lado que no había peligro, y con la franela le hizo una faena temeraria, intercalando pases de todas clases y marcas, aunque sin ligar, y aprovechó la primera igualada para entrar muy bien, no había peligro, y dejar un estoconazo hasta el puño del que se acostó el bicho. Ovación vueltas al ruedo y petición de oreja que la presidencia concede.

En su segundo que ya no era una perita en dulce, ni un torito de carril como su primero, anduvo de cabeza toreándolo el toro a él, entabrándose constantemente y haciéndole faena de alfiño. En este toro vimos al torero valentón pero falto de recursos y sin idea de lo que tiene que hacerle. Un pinchazo feo, y una perpendicular suministrada con alargamiento de brazo dan fin del bicho.

Leopoldo Blanco. Le correspondió el peor lote y el muchacho no se afigió por ello, obteniendo un gran éxito. Toreó a su primero, que cortaba el terreno que era un primor, con unos lances consintiendo y haciendo doblar al bicho. El tercio de quites de este toro fué inmenso y de gran emoción teniendo necesidad Rebujina y Leopoldo de salir a los medios para recibir la estruendosa ovación. Con la muleta Leopoldo Blanco que trae ganas y ha tropezado con un mansurrón, hace lo posible por recogerlo y a fuerza de arrimarse y consentir al bicho consigue dar unos pases muy vistosos y buenos sobresaliendo por su ejecución el de la firma, un ayudado y dos de pecho. Como el animal está quedado por completo el diestro haciéndolo todo él entra por uvas señalando un pinchazo superior. Cuatro pinchazos más y una media corta dan fin del morlaco. Ovación a Leopoldo y pitos al toro. En su segundo que fué aún de peor estilo que el otro y con la cabeza por las nubes, el isleño no pudo lucirse con el capote pero a la hora suprema hincó las dos rodillas en tierra y aguantando una enormidad dió un pase, por alto barriendo los lomos, inmenso; se levanta y da dos ayudados estatuarios, uno de pecho brutal, tan ceñido que el bicho lo suspende por el vientre y en el aire le tira un derrote alcanzándole la faja. Leopoldo sin mirarse deja refrescar al toro y vuelve a él, al que da dos naturales sublimes y dos molinetes belmontinos todos ellos pisando el terreno del toro, valentísimo y muy torero y dominador. Iguala el de Ortega y como tiene la cabeza en las nubes no descubre bien el morrillo señalando el diestro un buen pinchazo. En el mismo sitio, es decir frente al 1, entrando con agallas y bajando y corriendo la mano izquierda admirablemente, dejae una hasta el puño que da fin del astado. Grande y mercedísima ovación dos vueltas al ruedo y petición de oreja que la presidencia no concede.

El Niño del Matadero, admirable, inmenso, artista inconmensurable con el capote y muleta realizando dos faenas en las que no supimos que admirar más, si la salsa tore-

ra que empleó en ellas o el arte, suavidad y temple con que las realizó. Con el pincho cumplió. Los tres novilleros de la región Rebujina, Leopoldo y Niño del Matadero fueron sacados en hombros como premio a su labor.

El público salió satisfechísimo de la corrida y deseando se repita la combinación.

JUDIZ

BILBAO

LA CORRIDA GOYESCA

15 de junio.—Hace ya una buena temporada que todos los diarios bilbaínos venían publicando diariamente alguna nota relacionada con la grandiosa corrida de toros organizada con muy buen acierto y mejor suerte, por la Asociación de la Prensa de Bilbao.

Un día, que si habían llegado los toros otro, que si la taquilla estaba muy animada, que presidirían la corrida las bellísimas señoritas Fulana y Zutana (aquí los nombres de varias preciosidades de la aristocracia) y en fin, una acertadísima y bien organizada propaganda que llevó a Vista Alegre, pese a los elevadísimos precios, una multitud de unos 10.000 espectadores, que no hubieran ido de haber aparecido una nota como la que sigue, anticipando el resultado del acontecimiento. La nota dice así:

“Plaza de Toros de Vista Alegre, Bilbao.—(Después viene la fecha y detalles complementarios) Se celebrará una magnífica corrida de toros (?) al estilo de la época de Goya. La plaza estará adornada como nunca lo haya estado, con tapices, reposteros, guirnaldas, etc., figurando en el desfile las calesas del Ayuntamiento de Madrid y de la señora duquesa de San Mauro chisperos, alguacillos a pie y a caballo, caballeros a la federica, trailleros, media lunas, etc, que llevarán al ánimo del espectador la visión de una verdadera corrida de principios del siglo XIX.

—Un magnífico tapiz, reproducción del famoso cuadro del pintor aragonés “El salto del Martincho”, estará cubriendo el ruedo durante el vistosisimo desfile, que irá precedido de la banda de trompetas del Regimiento de Dragones de Alfonso XIII llegados desde Vitoria con este objeto.

A continuación, harán su aparición en la arena ocho aventajados discípulos del celebrírrimo y nunca bastante nombrado Buey Apis (que aunque pertenece a época más antigua, no por ello dejará de dar sabor al espectáculo) los dos primeros de la ganadería de Pedrajas y los otros seis de Veragua, que para dar mayor realce al festejo, los enviará todos con pelaje diferente y gran cantidad de arrobas y pitones. Varios de los de la ganadería duquesa tendrán un gran parecido con su distinguido maestro y uno de ellos, jabonero sucio, que se correrá en tercer lugar de la lidia ordinaria, será adornado al morir con un precioso lacito negro, también de época.

El excelente caballista Joao Branco Nuncio, que llamará poderosamente la atención en el desfile, además de exhibir sus magníficas jacas, colocará varios rejoneros y pares de banderillas sobre los dos primeros toros y un magnífico rejón sobre

la candente arena, dará lugar a que Torquito III bien ayudado por Chatillo de Bilbao, despache a ambos cornúpetas con más voluntad que acierto, dando lugar a que el público lance estentóneos bostezos durante una hora enterita, sin ocuparse de los trajes antiguos que luce la cuadrilla del caballero portugués y los lidiadores citados.

A las seis menos veinte de la tarde (la corrida comenzó a las cuatro y media) harán su aparición las cuadrillas de Villalta, Fuentes Bejarano y Gitanillo de Triana, estos vestidos a la moderna, que despacharán las seis moles de Veragua, en la siguiente forma:

Nicanor Villalta se arrimará en varias ocasiones al lancear de capa y se apretará en algunos quites, en los que lucirá su portentosa fantasía en suertes aun desconocidas y sin nombre determinado. Guardará para corrida que necesite de más aliciente sus grandes cualidades de muletero y se llevará la oreja de su segundo, gracias a una buena estocada y a la benevolencia del presidente, sin duda más ocupado en ser galante con las bellas presidentas. Por este mismo motivo, la mucha voluntad que pondrá en todo momento y la simpatía con que será acogido por el público, Luis Fuentes Bejarano, se hizo llevar a la enfermería un apéndice auricular del séptimo después de haberse cortado con el estoque al dejar media buena.

Los espectadores notarán como se escapa de sus labios cierto líquido que suelen prodigar los niños y los ancianos, al admirar las colosales, excelentes, magníficas verónicas de Gitanillo de Triana, que al igual que su compañero Villalta, reservará el resto de su arte inmenso para mejor ocasión, pues dice que los olés le empalagan.

Barrera pondrá dos soberanos puyazos en el que cierre plaza y Torquito II y algún otro banderillero que se encuentre en forma, se llevarán las palmas con los palos y en la brega.

Para que no falte nada emocionante, un picador pasará conmocionado a la enfermería al segundo puyazo de la tarde y como quiera que los toros de Veragua se crecen en las tablas y los enviados para esta corrida tienen un poder inmenso, los picadores caerán con tal estrépito y en posiciones tan peligrosas que producirán honda sensación entre las bellas damas que ocupen las localidades preferentes, pues han afeigurado a la Comisión que las damas ocupen las otras localidades ya están más acostumbradas a estas situaciones fuertes.

Como quiera que el buen resultado de la fiesta, depende también de la clase de público que a ella asista, se ha tomado la determinación de prescindir de la presencia de la clase modesta, para lo cual los precios fijados solamente permitirán asistir al festejo a los elegidos de la fortuna.

Advertencias, etc."

Creemos sinceramente que de haber aparecido esta nota, no hubieran aguantado pacientemente los 10.000 espectadores este soporífero festejo que duró tres horas escasas nada más.

La organización magnífica, así como el gusto con que estuvo adornada la plaza. Lo demás, de completo acuerdo con la nota que no llegó a publicarse y que nosotros, aún pecando de indiscretos, hemos dado a conocer.

ALFONSO DE ARICHA

MARSELLA (Francia)

QUINITO CALDENTY, CAPILLA Y CRUZ. 6 NOVILLOS DE BARBIER

Interesante función en la que, a pesar de las condiciones desiguales del ganado, hubo momentos de entusiasmo en los tendidos.

El señor Gabriel Barbier había mandado un lote bien presentado y fino. Seis novillos de buena lámina. El último fué el mejor, muy bravo y noble. El primero, pastueño era endeble de patas y se caía de vez en cuando, iniciándose un movimiento de protestación entre el público. El segundo era muy manso. El cuarto, aunque corretón, no presentaba dificultades algunas. El quinto era broncote, con arrancadas inesperadas.

En conjunto, el resultado de la novillada no satisfizo mucho al respetable, ya que generalmente sale mejor el ganado de esta vacada.

Quinito Caldenty, obtuvo un éxito grandioso aprovechando excelentemente las condiciones de sus enemigos, toreando maravillosamente con el capote, con el que hizo verdaderas filigranas con valor, arte y gracia de torero cumbre. Sus faenas de muleta fueron reposadas y torerísimas, estando siempre cerquísima del toro y enloqueciendo a la multitud con su estilo de gran torero.

Una excelentísima tarde de Quinito que fué premiado con ovaciones ruidosas.

Eliseo Capilla conquistó el cartel de Marsella con su valentía indomable, su gran voluntad y su arte de excelente torero moderno. Aunque le haya tocado el peor lote, dibujó con el capote verónicas de estilo "caganchista" que le valieron muchas palmas. Bien, igualmente con la muleta, logrando sujetar al segundo bicho, muy huido. Hubo ovación, vuelta alruedo, etc.... Volverá. Fué cogido por el quinto, sin consecuencias.

Fidel Cruz, también muy decidido, hizo cosas muy interesantes con la capa, estuvo valiente con el trapo y señaló una superior entrada a matar, a volapié neto, en el tercer novillo. El chico tiene tipo y se arrima. La concurrencia le aplaudió merecidamente.

De los subalternos: José Colomer "Botones", Laplaza, Tabernerito, Manuel.

Para el día 29 de junio, los empresarios, señores Sol y Henry Dumoulin, han contratado a los matadores de toros "Chicuelo" y Posadas. Hay enorme expectación para esta corrida de postín.

CORTO Y DERECHO

PERU

Resumen general de la temporada de 1929-1930 realizada en la plaza de Acho.

Si balanceamos el resultado, tanto artístico como económico de nuestra ya finida temporada, nos encontraremos con un saldo deudor crecido de lo que en gran parte ha sido culpable la primera empresa formada a base de Saleri y el Sr. Celso Vázquez.

Efectivamente el diestro de Romanones asunto, muchas cosas para triunfar en el asunto, muchas cosas para triunfar en el negocio taurino, y empezó por despreocuparse del ganado que es lo que podríamos llamar, el corazón de la fiesta. Al enterarse de que en Lima no había más de cuatro o cinco corridas para ser lidiadas, debió

traer una cantidad igual de procedencia española, pero nunca ir a buscarlos a una ganadería tenida relativamente de menos como la de Palha por la dificultad que presentan estos toros en la lidia. ¡Qué el tener varias corridas de toros representan mucho gasto para la empresa! Pues entonces no se trae nada y se prescinde de ello, y con eso se evita el perder dinero y de que se le critique y juzgue en la forma que se le ha hecho.

Ahora si revisamos y sometemos a un juicio legal a los diestros que contrató por más benévolo que queramos ser, tendremos igualmente que censurar, y censurar fuerte.

En Lima, donde se ha visto a Gaona, Joselito, Belmonte (para qué más nombres) es imposible engañar al público con falsas figuras. Traer a Enrique Torres, Bejarano y Algabéño como base de ecartel, es realmente irrisorio pues el público exige mucho más.

Y ahora añadir a todo esto los precios fijados por las localidades es como para preguntarse si este señor empresario ha estado loco o algo parecido. Desgraciadamente para ellos su locura o cosa parecida les ha costado algunos miles de soles, miles que supongo les harán tener más previsión y tino para el futuro.

Pasemos a juzgar imparcialmente a los distintos diestros que han actuado en Achó: Andrés Coloma "Clásico".

Es el que más corridas ha toreado y el que a su modo más ha gustado. Debutó Clásico y a pesar de que demostró valor, esto no obstante fué criticado grandemente, pues sus desplantes y ademanes parecieron grotescos y fuera de sitio. Además su antiestética manera de torear, sin soltar los brazos le creó fuertes opositores. Pero en su segunda presentación ya más suelto y con mayor confianza, demostró dos cosas: Primero: Que lo del valor era tan cierto como la luz del día, y segundo: Que había olvidado todos esos ademanes y desplantes lucidos anteriormente.

Gustó pues, Clásico, y tenía que gustar pues un torero que en cada verónica se juega la vida como él y que luego con la muleta emplea la zurda con la frecuencia que él lo hace, tiene forzosamente que ser bien visto. Estoqueando reses ha demostrado igualmente que aún quedan toreros machos, y que esos no están únicamente en Aragón.

Recuerdo de dos toros muertos por él de sendas estocadas, a volapié neto, que no los mejora nadie.

En cuanto al valor de Clásico, le considero como ya dije, algo anormal, pues es un valor frío, consciente, un valor educado en fin. Y ya que de valor educado hablo, diré, que estoy completamente de acuerdo con aquel revistero de "Sin bola" en lo referente a que había notado que este diestro se daba cuenta exacta del peligro que tenía de torear, temor que demostraba en la palidez cadavérica de su rostro, pero que ya en el terreno del toro ese temor quizá ese terror desaparecía por un esfuerzo de la voluntad.

En mi concepto este torero debía tener más suerte en la Península, y entrenado, daría positivos resultados.

En fin, que es el que mejor ha quedado por aquí

(Continuará)

JORGE G. MAC LEAN



LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayes
"Trincherilla"

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

El periodista que con sus habilidades de «chantagista» les saca portadas a los toreros, es un sinvergüenza. El torero que encarga propaganda a los periódicos y luego no la paga es un estafador. Uno y otro merecerían estar en la cárcel.

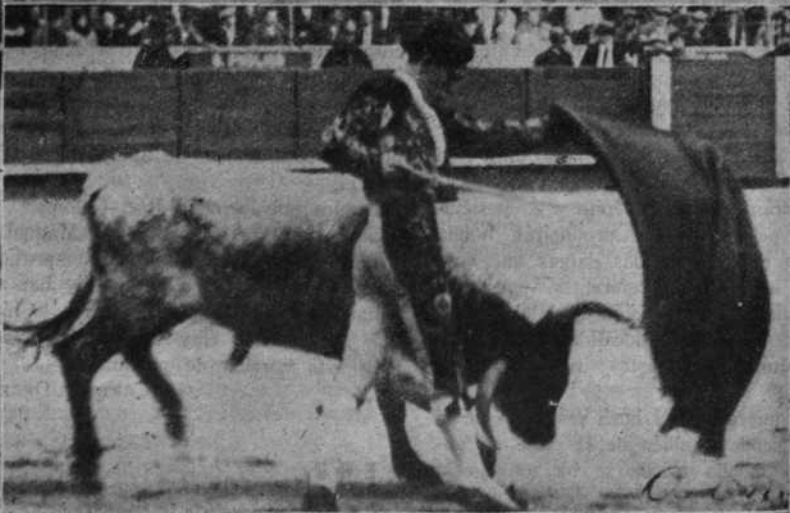
Suscripción por un año 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Doble precio

Miguel Cirujeda

UNA ESPERANZA
DEL ARTE



Diestro aragonés que este año habrá de colocarse a la cabeza del escalafón novilleril porque le sobran méritos para ello. Que en Miguel Cirujeda hay un valor grande y estilo de torero caro, lo demuestran los clamorosos triunfos que constituyen sus actuaciones en los ruedos y el alto interés que por él tienen las empresas. Por eso don Eduardo Pagés lo tiene en cartera para incluirlo en los carteles de sus plazas, siendo seguro que toree en Zaragoza en una de las primeras novilladas que se celebren. De apoderar a Cirujeda se ha encargado D. José Zabia, con domicilio en Barcelona, Vista Alegre, 8, teléf. 22507, quien le tiene firmadas un montón de novilladas